

INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

*ACERCA DE LA MISIÓN
DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA*

EDWIN DE JESÚS HORTA VÁSQUEZ
Vicerrector

Estamos pasando por un momento de esta época en la que una de las principales características es, la necesidad en unos casos y en otros la exigencia, de definir y formular las respectivas misiones institucionales en el ámbito empresarial, organizacional, gremial, universitario, etc.

La Universidad Católica de Colombia, no ha sido la excepción de este fenómeno universal, pero sí ha tenido buen cuidado de no confundir lo que podríamos llamar una moda, que hoy es de una manera y mañana de otra, con lo que siempre y en todas las épocas es de la misma manera y que por lo tanto se sustrae a los efectos del tiempo.

Los estudios que precedieron al acto concreto de la definición de la misión, estuvieron orientados fundamentalmente "*hacia adentro*", es decir, un acto de reflexión sobre sí misma y de ponderación de sus responsabilidades y compromisos con la Doctrina Católica, que constituye la columna vertebral de su definición estatutaria. Dichos estudios -muchos y de muchas horas de

trabajo- con serios esfuerzos de rigor intelectual y animados por el más honrado deseo de acertar en la misión fueron, poco a poco, desvelando lo más importante.

Lo más importante -y ésta fue una de las conclusiones del grupo de estudio- no era formular la misión, sino saber "Quiénes éramos". Así pues, en una primera aproximación, el tema se planteó de la siguiente manera: "Definir una misión supone primero plantear y resolver un problema de identidad". Otras aproximaciones semejantes a ésta, como por ejemplo, que "definir una misión constituye el primer y más radical acto de responsabilidad institucional", o plantear que "sólo definiendo la propia identidad se pueden establecer criterios para saber cuándo las acciones configuran o desconfiguran al ser que las realiza", éstas y otras más se fueron suscitando, hasta llegar a constituir los lineamientos generales y presupuestos de rigurosa observancia.

Diríamos pues, que en la Univer-

sidad Católica de Colombia la definición de la misión fue apenas una consecuencia nacida con ocasión de la reflexión de la Institución sobre sí misma. Así, la misión no es otra cosa que el reflejo de la identidad institucional y de ninguna manera la respuesta a un fenómeno actual.

La identidad de la Universidad Católica de Colombia, no ha sido construida con la misión, sino que la misión revela y pone de manifiesto su ser institucional por naturaleza.

Los temas obligados sobre los cuales hay que aplicarse de manera rigurosa, son definitivamente: el tema de la educación, porque el fin natural de la universidad es la educación; el tema de la persona, porque el sujeto natural de la educación es la persona y el tema doctrinal que en el caso concreto de la Universidad Católica de Colombia como es el nuestro, es la Doctrina Católica.

Estos tres elementos constituyen la estructura tridimensional que soporta una misión universitaria y que deben verse claramente expresados y reflejados en la misma, de una manera inequívoca, ya que precisamente la identidad hace referencia, no tanto a los elementos estructurales comunes -persona, educación, etc.- sino a la especificidad, es decir a la manera de concebirlos y entenderlos. Por ejemplo no puede ser igual la misión de una universidad que entienda y conciba a la persona sólo como un producto derivado de la realidad material, a la de una universidad que la conciba como creatura de Dios. Ya que en la primera,

la educación no tendrá sentido trascendente, o al menos la trascendencia no irá más allá a la que es posible en este mundo. En la segunda, la educación tendrá un sentido trascendente más allá de la temporalidad. Con lo anterior queda claro que la identidad se especifica sobre la manera de concebir éstos, que hemos llamado, los temas obligados o elementos estructurales.

No podemos en un artículo de esta naturaleza, referirnos de manera acabada sobre estos temas, pero sí parece prudente hacer alguna reflexión en torno al significado que tiene para la Universidad Católica de Colombia, haber centrado su misión en la persona.

Vamos a tratar de explicar esto un poco. Entre las diferentes maneras de concebir a la persona, existen dos, a las que todas pueden reducirse: una, concibe la persona como principio y otra concibe la persona como resultado.

En la línea de pensamiento que la propone como principio, la persona se presenta como realidad distinta y superior al mundo de los objetos. Por el contrario, en la línea de pensamiento que la propone como resultado, la persona se presenta como realidad inmersa dentro del mundo de los objetos.

Ahora bien; esta distinción que en principio parece de poca importancia, tiene sin embargo unos efectos sorprendentes sobre la educación, la vida y el sentido mismo de la existencia. Además, de la manera de concebir a la persona se deriva también una distinta concepción de la libertad humana y su expresión natural que es la cultura y la sociedad.

Sin detenernos a mirar todas las implicaciones de lo anterior porque sería muy dispendioso, ya se observa que la educación tiene también un significado diferente en cada una de las posturas anteriormente expuestas. O bien la educación como un acto humano en el cual la persona, en tanto distinta y superior al mundo de los objetos, se ordena mediante el uso de su libertad en un acto de dominio sobre el mundo, o bien la educación como vehículo de impulsión del mundo y de respuesta a él, en la que la persona, en tanto inmersa o igual al mundo de los objetos, se confunde con ellos en una realidad que no es del hombre ni para el hombre, sino de la que él es apenas una parte.

En efecto, si miramos la realidad que nos circunda, advertimos enseguida que una de las características más sobresalientes de nuestro tiempo es que el hombre de hoy no encuentra SU mundo, porque está perdido en EL mundo. Esta situación de perplejidad del hombre, pone de manifiesto la vigencia de una concepción educativa que coloca a la persona en igualdad de condiciones con el mundo de los objetos, alejándola de su intimidad y de su vocación de dominio.

La Universidad Católica de Colombia en la definición de su identidad, opta por concebir **a la persona como principio**; por eso la coloca como origen de acciones intelectuales y libres ubicando la libertad en la cúspide del ser y por lo tanto orienta su tarea educativa desde la perspectiva de una antropología en la que el

hombre se encuentre felizmente con su naturaleza, no para perder el mundo, sino para ordenarlo, transformarlo y servirse de él, que son cabalmente los verdaderos actos de dominio.

Las repercusiones que tiene para el hombre y para la sociedad centrar expresamente la Misión en la persona como lo ha hecho la Universidad Católica de Colombia constituye, no solo a nuestro juicio sino también a juicio de muchos estudiosos, un acto de excepcional originalidad en el panorama de las misiones formuladas por la generalidad de las universidades y un hito cultural en el concierto de las tendencias mundiales de la educación, siendo la principal repercusión, el establecimiento de una renovada forma de mirar las relaciones hombre-mundo.

Son muchas las reflexiones de contenido moral, social, humano, técnico o económico que se derivan de un planteamiento como el que la Universidad ha asumido. Sin embargo, queda solamente reiterar que esa nueva forma de mirar las relaciones del hombre con el mundo -relación real de superioridad de aquél frente a éste- crea las condiciones para una nueva sociedad, en la que los hombres -dueños de sí mismos-, mediante la reflexión que es la manera como se aprenden los principios y con la convicción, que es el fruto maduro de la reflexión, cultiven su propia intimidad y realicen obras verdaderamente transformadoras.

Nótese que se propone una sociedad conformada por **hombres dueños de sí mismos**, y no que la tecnología, el con-

sumo, o lo nuevo, sean sus más dignos dueños, -también podrían ser la droga, o el alcohol-; **hombres reflexivos**, es decir que no reduzcan su verdad vital a la coherencia o verificación de un determinado método científico o estatuto epistemológico vigente; **hombres de convicciones** y no de opiniones, así éstas

sean mayoritarias. En pocas palabras hombres que conformen una sociedad con identidad propia.

En definitiva la Universidad Católica de Colombia tiene la plena convicción de que si cambiamos al hombre, cambiamos al mundo.

Algunos documentos fuente elaborados por el grupo de estudio:

Implícitos de una misión. No es lo mismo definir una misión de un ente que se piensa a sí mismo, a la misión de un ente pensado por otro. Qué no es definir una misión. Hacia una nueva visión de la Universidad y de la Educación Superior. Examen crítico de la nueva doctrina educativa propuesta para las universidades. ¿Misión o función? Consideraciones en torno a los supuestos básicos para la formulación de la misión de la Universidad Católica de Colombia.